



CUENTA ATRÁS

Clinton y Yeltsin acuerdan mantener un contacto permanente por el 'teléfono rojo'

El Papa Juan Pablo II reza para que no se abandone "la voz del diálogo"

Una última oportunidad diplomática

Los aliados esperarán hasta el fin para darle "garrote" a Sadam

Washington / D16.—La II Guerra del Golfo parece inminente. La ONU, después de varias semanas de intensos y vanos esfuerzos diplomáticos para desactivar la crisis, se ha resignado a ver como Washington usa la fuerza para plegar a Sadam Husein. Los diplomáticos de la Organización no dan ya una sola oportunidad a la resolución pacífica del conflicto e Iraq multiplica el reclutamiento de 'escudos humanos' para defenderse ante el ataque aéreo de Estados Unidos.

Los presidentes de Estados Unidos, Bill Clinton, y de Rusia, Boris Yeltsin, acordaron ayer contactos permanentes por el 'teléfono rojo' Washington-Moscú para encarar la mayor crisis mundial desde 1991. Según fuentes del Kremlin, la llamada del presidente norteamericano se produjo desde Los Angeles cuando en la ciudad californiana era sábado por la noche. En una conversación telefónica de 20 minutos esta mañana, Yeltsin y Clinton coincidieron "activar los esfuerzos diplomáticos" y el presidente ruso anunció a su homólogo que emprenderá "pasos activos" en busca urgente de una salida pacífica.

Sin embargo, América se prepara para la guerra. La secretaria de Estado norteamericana, Madeleine Albright, manifestó el viernes al primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, que Washington "acabará el trabajo" que hizo contra el dictador iraquí Sadam Husein en la Guerra del Golfo. "Quédese tranquilo y no siga haciendo

declaraciones contra Iraq. No provoque fisuras en la formación de una alianza contra Sadam Husein. Esta vez acabaremos la tarea que empezamos con la Guerra del Golfo". De momento, están poniendo los medios. Según fuentes del Pentágono, un segundo grupo aeronaval en torno al portaaviones George Washington tiene la proa enfilada al Golfo Pérsico.

Pero la Casa Blanca está más sólo que nunca en su aventura militar. El presidente envió ayer a Madeleine Albright, en una apresurada 'gira relámpago', para convencer a los dirigentes del Golfo Pérsico, donde la oposición a la solución militar se acrecienta.

En Europa, tan sólo el primer ministro británico, Tony Blair, dio ayer un respiro a la superpotencia ante la BBC. "Sadam no es el tipo de hombre que escuche la voz de la razón y la concordia si su interlocutor no está armado con un buen garrote. Lo esencial es que Sadam Husein comprenda el mensaje: la comunidad internacional no permitirá a Bagdad desarrollar armas de destrucción masiva, biológicas o químicas", puntualizó.

El jarro de agua fría lo ha dado el presidente francés, Jacques Chirac, quien asegura que "no hay salida para Iraq en la confrontación, pero la razón debe triunfar para evitar el enfrentamiento". Chirac afirmó que "las sanciones contra Iraq deberán levantarse cuando Bagdad acate las resoluciones de la ONU", una clara respuesta a las declaraciones de Clinton en las

Albright:
"Acabaremos el trabajo contra Sadam que empezamos en la Guerra del Golfo"

Chirac: "Iraq no tiene salida posible, la razón debe triunfar para evitar el enfrentamiento"



A LA GUERRA Dos marineros del George Washington, que navega hacia el Golfo, vigilan el aterrizaje de un Tom Cat en el Canal de Suez.

Los americanos, por la fuerza

La mayoría de los norteamericanos (un 82 por 100), se muestra favorable a que su país tome represalias armadas contra Bagdad si el Ejército iraquí ataca el avión de reconocimiento U-2, que vigila desde el aire lo que las autoridades de Iraq han impedido por la fuerza a los observadores en tierra, según un sondeo que publica hoy el semanario 'Newsweek'. La crisis ha disparado la popularidad del presidente Bill Clinton, que cuenta con el apoyo del 53 por 100 de los norteamericanos, su mejor valoración pública en los últimos cuatro años, según el barómetro que aparecerá en las páginas de la citada publicación.

Agitación en la base de Incirlik

La actividad en la base aérea de Incirlik, en Turquía, donde se encuentran los aviones estadounidenses y británicos, se incrementó sensiblemente ayer. Cerca de 50 aparatos, entre ellos varios F-15 y F-16 estadounidenses, cazas 'Jaguar' británicos y aviones 'nodriza' del Ejército del Aire de EE UU despegaron de la base, aunque al parecer sin armamento. El ministro de Defensa turco, Ismet Sezgin, afirmó en Ankara que las actividades militares de la base de Incirlik no salían del marco de vigilancia de Naciones Unidas sobre el norte de Iraq.

que aseguró, hace 48 horas, que las sanciones se mantendrán mientras "Sadam permanezca en el poder".

En el Golfo, Estados Unidos no lo tiene mejor. El Gobierno del archipiélago de Bahrein —donde se encuentra la V Flota estadounidense— reclama "una solución pacífica"; Kuwait no apoyará "ninguna intervención militar"; el príncipe heredero de Jordania, Hassan Ibn Talal, considera que "la imagen de la Casa Blanca se vería perjudicada en caso de ataque aéreo"; Siria apunta que las violaciones de Iraq no son más que "una gota de agua en el océano en comparación con las violaciones de Israel"; Turquía aboga por proseguir los esfuerzos diplomáticos "hasta el último momento"; y el Papa Juan Pablo II rezó para que no se abandone "la voz del diálogo y la diplomacia".